

SABER UNIVERSITARIO

Año VII, Nº 14, julio – diciembre 2025



Nº 14

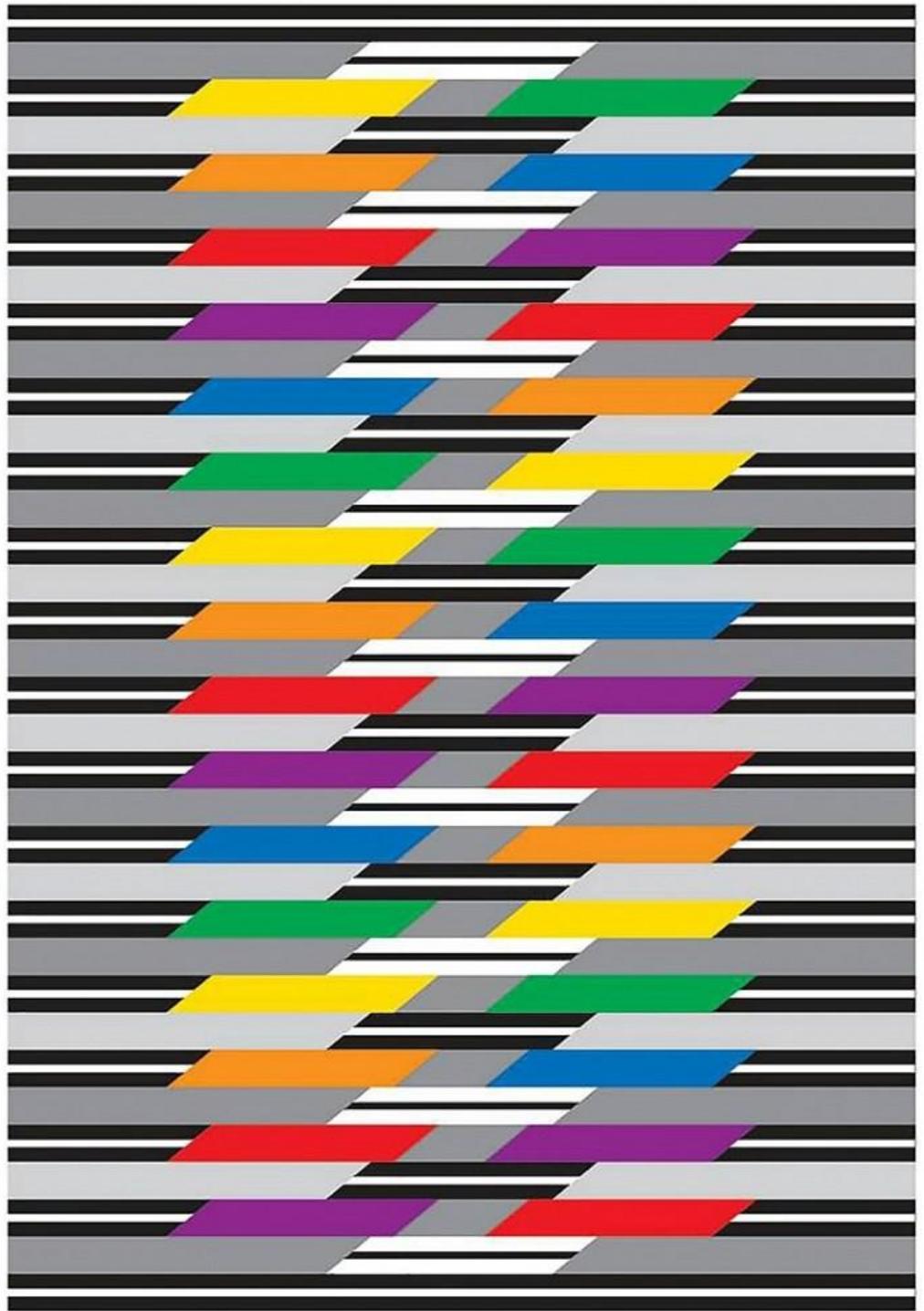


Imagen: *Fragmentación de la luz y el color*

Creación: Juvenal Ravelo

REVISTA MULTIDISCIPLINARIA SABER UNIVERSITARIO

Universidad Politécnica Territorial del Norte de Monagas "Ludovico Silva"

Revista Multidisciplinaria – UPTNMLS – Venezuela

ISSN: 2610-8224

Depósito legal: MO2018000017

Estado Monagas – Venezuela.



Consejo Directivo

Irdemaro Gil-Albert Almeida

Rector

José Gregorio Arreaza Márquez

Responsable del Área
Académica

Rubens José González Caraballo

Responsable del Área
Territorial

Jesús Enrique Farías Cabello

Secretario

Equipo Editorial

Consejo de Redacción

Mairett Cermeño

Directora

Luis Peñalver-Bermúdez

Editor

Corresponsales académicas

- ❖ Mónica Romero (Caripito)
- ❖ Sulmira Regardiz (Punta de Mata)

Consejo Asesor

- ❖ Maximino Valerio. UPEL.
- ❖ Nelson Caraballo. UDO.
- ❖ Luis García. UNEXPO
- ❖ Yondrig Guevara. UTDFE
- ❖ Lelisbeth Sucre. UNA

Comité Científico Internacional

- ❖ José Del Pino Espejo. UPO. España
- ❖ Jairo Luna. UNAL. Colombia
- ❖ Jesús Gabriel Franco. UAM. México
- ❖ Teresa Velasco. UCO. España
- ❖ María Dilma Brasileiro. UFPB. Brasil
- ❖ Mariel Martí. MDP. Argentina
- ❖ Flor Gómez. UDG. México
- ❖ Jaime Navarro. CIPS. México

Revista Multidisciplinaria Saber Universitario

Año VII, N° 14, julio – diciembre 2025.

ISSN: 2610-8224.

Depósito Legal: MO2018000017

República Bolivariana de Venezuela

Currículo, referentes pedagógicos y gestión territorial: hacia una educación básica de calidad.

Yennirelys de los Angeles Díaz Espinoza

Universidad Nacional Experimental del Magisterio Samuel Robinson

Maturin, Venezuela

diazyennirelys12@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0005-7145-8160>

Resumen

El presente artículo analiza la relación entre el diseño curricular, los referentes pedagógicos y la gestión territorial como pilares para garantizar una educación básica de calidad. A través de una revisión documental y estudios de caso en contextos latinoamericanos, se examina cómo la articulación entre estos tres componentes puede optimizar los procesos educativos, adaptándolos a las necesidades territoriales específicas. Se destacan experiencias exitosas donde la contextualización curricular, basada en diagnósticos participativos, ha mejorado los indicadores de aprendizaje en un 30%, según datos de la UNESCO (2022). Asimismo, se discuten los desafíos de la gestión territorial educativa, proponiendo un modelo de gobernanza colaborativa que integre a escuelas, gobiernos locales y comunidades. El artículo concluye que la calidad educativa requiere currículos flexibles, pedagogías situadas y una gestión descentralizada que reconozca la diversidad sociocultural de los territorios.

Palabras clave: currículo, gestión territorial, educación básica, calidad educativa, pedagogía contextualizada

Abstract

This article examines the relationship between curriculum design, pedagogical frameworks, and territorial management as key pillars for ensuring quality basic education. Through documentary analysis and case studies in Latin American contexts, it explores how the integration of these three components can enhance educational processes by adapting them to specific territorial needs. Successful experiences are highlighted, showing that curriculum contextualization based on participatory diagnostics has improved learning outcomes by 30% (UNESCO, 2022). The challenges of territorial educational management are also discussed, proposing a collaborative governance model involving schools, local governments, and communities. The study concludes that educational quality requires flexible curricula, situated pedagogies, and decentralized management that acknowledges sociocultural diversity.

Keywords: curriculum, territorial management, basic education, educational quality, contextualized pedagogy

Introducción

El currículo representa el instrumento clave mediante el cual el sistema educativo articula en conocimientos, destrezas y capacidades específicas, aquello que la sociedad demanda en términos de formación de talento humano. Este refleja las

expectativas sobre lo que los estudiantes deben aprender y lograr al finalizar su trayecto escolar. No obstante, más allá del enfoque que se adopte para su formulación, es común que se presenten discrepancias entre lo estipulado en los documentos oficiales y lo que realmente ocurre en la práctica pedagógica cotidiana, es decir, entre el currículo prescrito y el vivido en el aula, el cual es el que realmente incide en la construcción del saber.

En los países de América Latina y el Caribe, se han integrado en los planes de estudio las competencias esenciales para el siglo XXI. Sin embargo, para que esto sea efectivo, se requiere de condiciones concretas que hagan viable la implementación del currículo propuesto en las aulas reales. La manera en que se forme a las nuevas generaciones tendrá un efecto decisivo sobre la transformación social, el acceso equitativo al bienestar y las oportunidades. En este contexto, se reconoce al currículo como una pieza esencial para organizar el conocimiento, pues desempeña un papel central en garantizar aprendizajes significativos y pertinentes para el desarrollo integral de los estudiantes.

Un currículo contextualizado adecuadamente incide de manera directa en la mejora de la calidad educativa. Para que su impacto sea auténtico, es indispensable que tanto los docentes como los distintos actores de la comunidad escolar compartan los objetivos que subyacen en su estructura. De esta necesidad nace la presente investigación, cuyo propósito es identificar los principales desafíos del currículo en el nivel de educación básica, como parte del proceso de mejora continua de nuestras instituciones escolares. Todo ello bajo una perspectiva sociocrítica, que promueve la reflexión sobre la práctica pedagógica y orienta la sistematización de experiencias para redefinir los métodos y estrategias necesarios para lograr una verdadera transformación educativa.

Retos del currículo hacia una educación de calidad

Entre los principales desafíos que enfrenta el currículo está el de lograr su pertinencia para los diferentes contextos y actores del sistema educativo,

reconociendo que tanto la percepción como la formación de los docentes pueden variar notablemente según la región. En este sentido, cualquier proceso de reforma curricular debe considerar no solo los contenidos y su profundidad, sino también la capacitación del personal docente, las metodologías empleadas en el aula, la evaluación y los recursos disponibles en los distintos niveles del sistema.

Así, el currículo actúa como una guía que permite distribuir el aprendizaje de manera coherente, especialmente en entornos donde los docentes presentan limitaciones en su formación o donde existen carencias en los materiales de apoyo. Esta situación se repite en numerosos espacios educativos, donde los estudiantes no poseen referentes previos que faciliten la apropiación del conocimiento. Por ello, es imprescindible que los docentes incorporen en sus planificaciones las competencias necesarias para un aprendizaje duradero a lo largo de la vida.

En otras palabras, el currículo debe establecer un nexo funcional entre los procesos educativos y el desarrollo integral, tanto a nivel personal como colectivo. Como señala Briceño (2019), este “abarca las competencias de aprendizaje que vinculan todo lo aprendido a lo largo de toda la vida” y se orienta hacia la satisfacción de las necesidades más amplias del ser humano. En consecuencia, la educación debe ser integral, justa y de calidad, abriendo paso a procesos de enseñanza dinámicos que promuevan el aprendizaje significativo.

Los destinatarios del currículo se encuentran a lo largo de todo el sistema educativo nacional, inmersos en entornos sociales, económicos y culturales diversos. A pesar de ello, las políticas curriculares se desarrollan en distintos niveles y modalidades. Para contribuir de forma eficaz a la educación de calidad, se propone centrar la atención en los docentes, los estudiantes, la infraestructura escolar y quienes gestionan los procesos educativos. Desde la riqueza de nuestra diversidad, es necesario fortalecer una unidad que promueva la reconstrucción de una sociedad más justa, sustentada en una educación con enfoque profundamente humanista.

Enfoques pedagógicos que sustentan el currículo

Hoy día, existen múltiples referentes pedagógicos que han contribuido con enfoques renovadores en la dinámica educativa. Entre ellos destaca la maestra Belén San Juan, quien fundamenta su experiencia profesional en el desarrollo de estrategias activas. Ella sostiene que: “Se debe traer la vida a la escuela, es lo básico, no es tarea difícil siempre y cuando los educadores estén claros en la necesidad de abandonar la educación tradicional memorística, para aplicar a todos los niveles metodologías orientadas a la educación activa, a la educación para el trabajo” (Sanjuán, 1984, p. 29). Esta afirmación resalta la urgencia de superar modelos pedagógicos obsoletos y de construir propuestas que respondan a los desafíos del presente.

En este marco, se vuelve fundamental consolidar una comunidad científica pedagógica que analice con rigurosidad los factores que inciden en problemas recurrentes como la violencia escolar, la deserción, el bajo rendimiento, así como el rol ético, político y social del educador en la aplicación curricular. El fortalecimiento del currículo debe ser un ejercicio colectivo que reconozca el saber de los profesionales activos, quienes desde la práctica inventan, investigan y adaptan metodologías ajustadas a sus realidades.

De hecho, esta visión encuentra respaldo en los planteamientos de Dewey (1989), quien definía la acción reflexiva como “una forma de afrontar y responder a los problemas a través de una consideración activa, persistente y cuidadosa de toda creencia o práctica a la luz de los fundamentos que la sostienen y las consecuencias a las que conduce” (p. 65). Este enfoque de la educación como praxis se traduce en una constante reconfiguración del currículo a partir de las necesidades emergentes del aula y de la sociedad.

En consecuencia, se reafirma que el currículo no puede ser una estructura rígida, sino una propuesta viva, susceptible de revisión, adaptación y contextualización constante. Es el docente quien tiene la responsabilidad de ejercer su rol como mediador crítico entre el conocimiento y la experiencia vital del estudiante. Desde

esta óptica, la formación docente continua, el trabajo colaborativo y el sentido ético de la labor educativa son pilares fundamentales para garantizar una educación que transforme realidades.

De allí, el papel esencial de la educación, como un inicio importante para los individuos que está en una constante búsqueda de formación humanística, tecnológica, científica e integral que les permita estar en sintonía con lo nuevo y desprenderse de las viejas prácticas pedagógicas, de tal manera de no quedar desfasado y poder encaminarse a descubrir lo novedoso, buscar explicaciones a los fenómenos, indagar, escudriñar y adaptarlas a su formación integral como ser humano pensante, reflexivo y crítico y esto se logra mediante un currículo flexible y consonó con las necesidades de los docentes, estudiantes y todo el conglomerado humano que hace vida en el sistema educativo.

Por otra parte, el Ministerio del Poder Popular para la Educación. (MPPE, 2023) “En las orientaciones pedagógicas presenta las áreas de formación como un mismo documento, de tal forma que los y las docentes se apoyen en los temas generadores, tejidos temáticos y referentes teórico-prácticos de distintas áreas para la planificación de sus actividades”. Esto ha generado polémicas, entre algunos agentes educacionales.

En los últimos tiempos, se ha venido insertando a este documento una serie de elementos de acuerdo con el proceso educativo, se dio inicio a una campaña comunicacional sobre la concientización del desarrollo de los vértices educativos, que vinieron a favorecer y a reivindicar la figura del docente. En este sentido, el Presidente Maduro (2021), acotó que la aplicación de los (10) vértices permitirá el desarrollo de los contenidos educativos. (p14) a modo de recordatorio se describen en este trabajo de investigación:

1° vértice: Bioseguridad: Retorno Responsable y Seguro

2° vértice: Amor para mi Maestro/a: Héroes anónimos de la pandemia.

3° vértice: Puesta en Valor de los Espacios Educativos: Mi Escuela Bella.

4° vértice: Patria Potencia: La Escuela, pilar para el desarrollo nacional.

5° vértice: Sociedad y Familia: Compromiso vivo de la escuela con el ser humano.

6° vértice: Tecnología Educativa: Escuelas para la soberanía tecnológica.

7° vértice: La escuela en Mi Entorno: Semillero para la comuna.

8° vértice: La Escuela hacia un rol geopolítico.

9° vértice: Organización y Acción: Escuela, fuente de liderazgo y encuentro comunal.

10° vértice: Desarrollo Docente: Educación de calidad.

A partir de los acontecimientos abordados en el año escolar (2021-2022) en el retorno responsable y seguro a la escuela y por su grado de importancia, se hace inminente la participación de todos los actores encargados de este proceso de educabilidad, se debe revisar profunda y objetivamente esta realidad, que lleve consigo los objetivos y propósitos de la educación, aunados aún más a la visión y misión de todo el engranaje, partiendo desde los más altos niveles, hasta llegar al último rincón de la sociedad.

La gestión territorial

La Gestión Territorial, viene a ser el conjunto de acciones emprendidas por la población con la finalidad de asegurar un desarrollo sostenible en base a los recursos naturales y humanos disponibles en el territorio. En este caso Fernández (2021) dice “la experiencia ha demostrado ampliamente que el verdadero desarrollo es el principal proceso de activación y canalización de fuerzas sociales, de avance en la capacidad asociativa, de ejercicio de la iniciativa y de la inventiva. (p43). Por lo tanto, se trata de un proceso social y cultural, y sólo secundariamente económico.

A través de conocer el Currículo y mantener una interacción comunitaria, se da pie a producir un desarrollo sustentable en la sociedad, el cual se manifiesta mediante una energía, capaz de canalizar de forma convergente las fuerzas necesarias para un crecimiento comunal, que permita estar conformes con los resultados obtenidos a través del tiempo.

Es por ello que la gestión territorial apunta a un desarrollo razonable, creíble y necesario para un crecimiento eficaz cónsonos con las políticas y disposiciones del estado, el cual tiende a armonizar las propuestas de desarrollo de la población con las potencialidades y recursos del territorio logrando así un desarrollo óptimo con una visión a largo plazo, manteniendo su consonancia para aprovechar todas las posibilidades internas de la población donde esta insertada la institución educativa, usando de manera sostenible todo el potencial humano, social, natural, físico y financiero disponible.

En este sentido, la gestión territorial es un compromiso con las generaciones venideras, esa muchachada dispuesta a formar parte del trabajo en equipo, construyendo el tipo de sociedad que necesitamos para vivir con armonía, paz y justicia social, de esta forma la gestión territorial se trabaja para un desarrollo sostenible, con un compromiso por las generaciones venideras en la gestión territorial se trabaja para un desarrollo razonable, comprensible verdadero, constante equilibrado que llene las expectativas del hombre común.

Impulsando la gestión curricular como expedición comunitaria

En esta misma medida toma fuerza la Gestión Curricular, definida como la capacidad de organizar y poner en marcha los proyectos pedagógicos, proyecto socio comunitario, socio productivo de la institución a partir de la ilustración de qué se debe enseñar y qué deben aprender los estudiantes para su formación intelectual y profesional. Son muchos los profesionales y técnicos y mano de obra calificada en las comunidades con saberes propios y ancestrales, en una sociedad participativa y protagónica la construcción del conjunto de condiciones citadas es un proceso social que tiene que multiplicar las oportunidades de participación.

La aspiración de fomentar el desarrollo del potencial creativo en cada individuo y permitir el pleno despliegue de su personalidad entra en conflicto con prácticas educativas segmentadas, centradas únicamente en la transmisión y acumulación de grandes volúmenes de información. Esta contradicción pone de relieve la urgencia

de transformar el currículo, lo que implica revisar profundamente tanto los conceptos como las formas de intervención pedagógica. Tal revisión debe orientarse hacia una acción educativa fundamentada en la comprensión crítica y profunda de la realidad contemporánea, el debate informado, el diálogo reflexivo, estructuras escolares participativas y entornos que favorezcan la expresión creativa, así como el descubrimiento de las capacidades individuales.

La gestión del currículo se enfoca en promover la formación integral de los estudiantes, partiendo de la interpretación del Proyecto Educativo Integral Comunitario (PEIC), los lineamientos institucionales y los proyectos de aprendizaje desarrollados en el aula. Este enfoque busca fortalecer de manera continua los procesos de enseñanza y aprendizaje dentro del contexto escolar. Para ello, se requiere una labor colaborativa y estructurada, respaldada por consensos institucionales establecidos conforme a los principios del PEIC. Dichos consensos deben abordar elementos clave como la evaluación, la coherencia entre niveles, grados y áreas de formación, la jerarquización de contenidos temáticos, la utilización de materiales didácticos y bibliográficos pertinentes, la actualización pedagógica del personal docente y la atención a estudiantes que presentan necesidades educativas específicas.

En este sentido, el filósofo y profesor Moreno (2009) sostiene que existe un reconocimiento generalizado sobre la relevancia de la gestión curricular y su impacto en los procesos formativos. Las corrientes centradas en la eficacia escolar han contribuido ampliamente a la comprensión de este componente, especialmente al analizar aquellas instituciones educativas que, aun ubicadas en contextos de precariedad socioeconómica, han alcanzado niveles de desempeño acordes con las exigencias contemporáneas. Este fenómeno evidencia que la calidad educativa no está determinada por las condiciones de origen, sino por la capacidad de generar oportunidades equitativas para todos los estudiantes.

En efecto, una administración curricular eficiente se convierte en un eje fundamental para el éxito educativo. Por tanto, todo proceso orientado a la mejora institucional

debe considerar este aspecto como esencial para el logro de los fines pedagógicos. En consecuencia, la escuela está llamada a asumir con responsabilidad los resultados de aprendizaje alcanzados por su estudiantado. Asimismo, corresponde a la figura del gerente educativo liderar la transformación de la organización, enfrentando los desafíos que impone el contexto actual. Esto implica que los centros escolares evolucionen hacia comunidades de aprendizaje activas, caracterizadas por la constante movilidad y renovación de sus procesos internos.

Metodología

La presente investigación, se enmarca en un enfoque cualitativo, específicamente en la metodología de investigación-acción participativa transformadora (IAPT). Este método, fue seleccionado por su carácter dinámico, flexible y transformador, que permite una profunda inmersión en el contexto educativo y la construcción colectiva del conocimiento.

El estudio se llevó a cabo en la Maturín estado Monagas. La población objeto de estudio estuvo conformada por los Docentes con funciones como Tutores Estadales de los diferentes Programas de Formación Avanzada de la UNEM. En la selección de los participantes, se consideró la relevancia de la responsabilidad en el proceso investigativo y su disposición a participar en la investigación.

Instrumentos de recolección de datos:

- Observación participante: Se realizaron observaciones sistemáticas en el aula y en otros espacios educativos, con el fin de identificar las prácticas pedagógicas, las interacciones entre los actores educativos y las dinámicas de aprendizaje.
- Entrevistas semiestructuradas: Se realizaron entrevistas individuales y grupales a tutores, con el objetivo de profundizar en sus percepciones sobre el Currículo, los referentes pedagógicos y la gestión territorial.

- Análisis documental: Se revisaron documentos oficiales (planes de estudio, proyectos investigativos) y otros materiales relevantes para comprender el contexto institucional y las políticas educativas.
- Talleres participativos: Se organizaron talleres con los participantes para co-construir el conocimiento, identificar problemáticas y diseñar acciones de mejora.

El proceso de investigación se desarrolló en las siguientes fases:

1. Planificación: Se definió el problema de investigación, se establecieron los objetivos y se diseñó el plan de trabajo.
2. Implementación: Se llevó a cabo la recolección de datos, a través de las técnicas mencionadas anteriormente.
3. Análisis de datos: Los datos recolectados, fueron sometidos a un análisis cualitativo, utilizando técnicas como la categorización, la codificación y la triangulación.
4. Acción: A partir de los resultados obtenidos, se diseñaron y ejecutaron acciones de mejora en el Currículo, los referentes pedagógicos y la gestión territorial.
5. Evaluación: Se evaluó las acciones implementadas, tanto a corto como a largo plazo.

Los resultados

Los resultados de esta investigación, tienen importantes implicaciones para la práctica educativa. En primer lugar, se sugiere la necesidad de diseñar currículos más flexibles y abiertos a la diversidad, que permitan incorporar los saberes y las experiencias de los estudiantes de los diferentes programas y de la comunidad. En segundo lugar, es fundamental fortalecer la formación docente, dotándolo de herramientas y conocimientos para desarrollar prácticas pedagógicas innovadoras y contextualizadas. El fortalecimiento de la gestión territorial educativa, promueve la participación de todas y todos los actores involucrados en el proceso investigativo y estableciendo mecanismos de coordinación y colaboración entre quienes participen.

Conclusión

Estamos ante la necesidad imperiosa de fortalecer la educación, conociendo claramente que nuestro Currículo tiene como punta de lanza una educación liberadora e integradora de todas las áreas de formación. En este sentido queremos reivindicar y fortalecer el trabajo que realizan los docentes en la elaboración y producción de un pensamiento crítico, con iniciativas verdaderas y genuinas, todo esto no es más que una invitación a volver a nuestras raíces como maestros comprometidos con una educación integral y de calidad para todos.

Docentes, padres, representantes y personal administrativo y obrero a conciliar, hacer acuerdos que permitan mantener una convivencia armónica a pesar de las diferencias de condiciones de cada uno y de la cultura de la cual se viene, cumpliendo con todos los lineamientos, cambios curriculares, acciones transformadoras y de allí parten cada una de las planificaciones que se realizan para dar respuestas a las exigencias que conllevan estar a la vanguardia de los cambios que amerita la educación venezolana, donde se establece que la educación debe ser integral, para asegurar la inclusión, permanencia, prosecución y culminación de los estudios en todos los niveles educativos, lo cual implica avanzar hacia una educación emancipadora, liberadora y dignificante en el marco de los principios constitucionales.

El Ministerio del Poder Popular para la Educación (2007), afirma:

En consecuencia, la sociedad en su proceso dinámico de aprender desaprender- aprender hace de la educación un proceso en permanente construcción, donde los niños, niñas, adolescentes, adultos y adultas son asumidos en su integralidad y complejidad; donde se consideran las experiencias educativas que conllevan al desarrollo de conocimientos, valores, actitudes, virtudes, habilidades y destrezas en cada una de éstas.

La vinculación de la familia en los procesos educativos ha tomado importancia para quienes investigan y pretenden generar mejoras educativas, ya que esta es una forma de mantener un dialogo asertivo con quienes orientan y acompañan la educación

escolarizada de los estudiantes (docentes), creando a través de estos diálogos vías de solución a problemáticas presentes en el aula y en el entorno escolar.

Pero los cambios suscitado en la actualidad y que de una manera u otra están presente en la cotidianidad de las instituciones educativas y de las familias han fraccionado esta integración, hoy día se está invitando a todo el colectivo comunitario padres, madres y familias a retomar y profundizar sobre la idea de integrarse todos al proceso educativo de los niños, niñas, jóvenes y adolescentes, ya que la participación de la familia y de todos los que hacen vida en una comunidad es esencial para la convivencia, y por ende somos parte del currículo, porque el currículo debe ser contextualizado y el currículo es todo lo que se hace en las instituciones educativas, desde el saludo al llegar al recinto hasta el llenado de la última planilla al terminar la jornada.

Referencias

- Briceño. Y. (2019). *Desafíos del Currículo*. 1era Edición. Instituto Municipal de Publicaciones.
- Dewey. J (1989). *La teoría de la experiencia. Pensamiento pedagógico*. Ediciones Monteagudo.
- Fernández, C. (2021). *La gestión territorial como aporte de las fuerzas sociales*. Ediciones Biblos. Buenos Aires:
- Maduro. N. (2021). Los 10 Vértices. Caracas Venezuela.
- Ministerio del Poder Popular para la Educación. (2007). Currículo nacional bolivariano: Diseño curricular del sistema educativo bolivariano. *Educere*, 11(39), 751-775.
- Moreno. G. (2009). *Impulsando la gestión curricular en vía de una expedición comunitaria*. Trillas.
- Morín, E, (2005). *Introducción al pensamiento complejo*. Gedisa C.A.
- MPPE. (2023). *Orientaciones pedagógicas*. MPPE.
- Sanjuán, B. (1984). *Estrategias Educativas, traer la vida a la escuela*. Centro Internacional Miranda.

UNESCO. (2022). *América Latina y el Caribe*. Madrid

Síntesis curricular

Profesora en educación integral. TSU en Química Industrial. Especialización en planificación y evaluación educativas. Especialización en tecnología de la información y la comunicación. Especialización en dirección y supervisión educativa. Maestrante en dirección y supervisión educativa de la Universidad Nacional Experimental del Magisterio Samuel Robinson